

Coro de Roger Wagner

La Agrupación Beethoven presentó al conjunto coral de Roger Wagner que, en esta gira, se compone de un grupo madrigalista de diez damas y siete varones, quinteto de cuerdas, clavecín o piano y —en algunas páginas modernas— oboe o corno inglés. Basándose especialmente en sus cantantes, el director franco-americano ofreció una audición fabulosa, cuyo repertorio amplísimo abarcó la preparación técnica, el oído musical y la convergencia estilística de la célebre entidad, fundada hace treinta y tres años en Los Angeles, California.

Con pulcritud, delicadeza y cultura vocal inenarrables, los hombres entonaron un Ave Maria, perfectamente a la medida gregoriana, seguido de la misma oración, puesta en música por Tomás Luis de Victoria. Ambas entregas guardaron un íntimismo que parece convertir el formidable Teatro Gran Palace en diminuta iglesia románica.

Las arias figuradas del "Hodie Christus exiit ex" de Sweelinck, eran como revoloteos de ángels en la Nochebuena. Gradaciones extraordinariamente finas coloraron la lectura de los madrigales franceses, de Lassus, y el espíritu juguetón de "Au joll'jour", de Jannetquin. La dulce livianidad de "L'est bel et bon", de Passerieu, hizo certero contraste con los repentinos efectos cómicos de la embolia.

En verdad se oyó el Dixit Dominus, que Hansel escribiera antes de cumplir veintidós años; asombrosa hazana en vista de su oficio consumado. La reducida orquesta, aunque inferior en calidad a la del concierto anterior de la Agrupación Beethoven, sonó correctamente. El coro tuvo un desempeño lucido, igual que las solistas. De los ocho movimientos recordamos, en particular, el solo de soprano del "Te cum precipium", la expresión del dno femenino en el Do menor del "De torrente in via bibet" y el Gloria Patri con su complicatísimo huracán y la vertiginosa fuga final.

Después del intermedio, el director plasmó con sensibilidad y virtuosismo las Trois Chansons de Charles d'Orleans, de Debussy, para coro mixto no acompañado, destacándose la voz de Janine Wagner en el solo de "Quand l'ai pay le lambourin". De las tres canciones folklóricas breves, el más tierno suave de "Hinny Ma Tor", en el buen arreglo por Maurice Goldmann, residió entre los ritmos energéticos que lo circundaban.

Mercedo éxito cosecharon las piezas norteamericanas: una melódica "Vocalise", con la perfección casi instrumental de la soprano Gloria Prosper; un "negro spiritual", redactado por William Dawson, y las transcripciones, del propio Roger Wagner, de fragmentos de "Fanny and Bella", de Gershwin. En ellas se distinguieron las intervenciones corales; la soltura del bajo, al cantar "It ain't necessarily so"; el maravilloso timbre sensual de la soprano en "Summertime" y "My man's gone now"; sobre todo, el concurso emocionante de ambos solistas en "Bess, you is my woman now".

Ante el gólgtha indescripible de los asistentes, el gran director coral y sus artistas agregaron número tras número al programa. Primero, Wagner dedicó a su amigo y colega, el admirado maestro Arturo Medina, quien estaba presente, el Aleluya de Randall Thompson, para coro "a espada", en una interpretación maravillosamente discreta y controlada, con un acorde final de gloriosa eufonía. Después, los violines hicieron gala de alegría y desenfada en una serie de tramos humorísticos, con mucha parodia y rasgos caricaturescos.

"Solo pitó que cantaran Haepstin", dijo alguien a la salida. Para nosotros, la vastedad de gama de Roger Wagner demostró que, en un músico grande y completo, no existen fronteras entre los distintos géneros de su arte.

Federico Heinlein

El número. 5440 24-V-1948-P. 111

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Coro de Roger Wagner Crítica Musical [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile